

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—
Seis meses, 42.
PROVINCIAL.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y tri-
mestre, 4'25.
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-
tamente a la Administración de Madrid, con re-
mesa de su importe en libranzas ó sellos de fran-
queo.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la gran solemnidad del día, no se
publicará mañana LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PARTE OFICIAL.

Como Regente del Reino, á propuesta del Ministro
de Gracia y Justicia, para llevar á efecto lo pro-
puesto en el art. 41 de la ley provisional sobre or-
ganización del poder judicial,

Vengo en decretar:
Artículo 1.º Desde 1.º de Enero de 1871 los Juz-
gados de Azpetia, San Sebastian, Tolosa y Vergara,
en que se halla dividida la provincia de Guipúzcoa,
dejarán de pertenecer al distrito de la Audiencia
de Burgos, entrando á formar parte del de la de
Pamplona.

Art. 2.º Para la observancia de lo dispuesto en
el artículo anterior respecto á los negocios civiles
y criminales procedentes de los Juzgados mencio-
nados que estuvieren pendientes en el expresado
día 1.º de Enero de 1871 ante la Audiencia de Bur-
gos, se observarán las reglas que á continuación se
establecen:

1.ª La Audiencia de Burgos continuará conociendo
de los recursos, de cualquiera clase que sean, que
ante ella se hallaren pendientes hasta su resolu-
ción.

2.ª Conocerá también de las pretensiones y re-
cursos que sean de su competencia que se estable-
ren antes de ser devueltos los autos al inferior de
que procedan, ó remitido testimonio en su caso con-
tra las sentencias ó providencias que hubiere dicta-
do ó dictare en cumplimiento de lo dispuesto en la
regla anterior.

3.ª Devueltos que sean los autos al inferior, ó re-
mitido el precedente testimonio si fueren civiles,
corresponderá á la Audiencia de Pamplona el cono-
cimiento de los nuevos recursos á ellos referentes
en adelante se establecen.

Si fueren criminales y no hubiere todavía recaído
en ellos sentencia definitiva, se observará lo dis-
puesto en el párrafo anterior. Si hubiere recaído en
ellos sentencia definitiva, continuará bajo la com-
petencia de la Audiencia de Burgos para todo lo
que fuere relativo á la ejecución y cumplimiento de
la sentencia y decisión de sus incidencias.

4.ª La Audiencia de Burgos continuará conociendo
también de la revisión de las sentencias por ella
dictadas en causas criminales para la aplicación de
lo dispuesto en el decreto de 17 de Setiembre último,
é informará, cuando proceda, las peticiones de in-
dulto de penas impuestas en dichas sentencias.

5.ª Los rollos de las causas no terminadas por
sentencia definitiva serán remitidos á la Audiencia
de Pamplona.

Los de causas terminadas por sentencia definitiva
quedarán en la Audiencia de Burgos.

6.ª Los rollos de asuntos civiles cuyo conoci-
miento pasa á la Audiencia de Pamplona, según lo dis-
puesto en el párrafo primero de la regla 3.ª, podrán
ser reclamados por aquella cuando lo considerase
necesario.

7.ª Los negocios consultivos ó gubernativos que
se refieren á los cuatro Juzgados mencionados, ó á
sus funcionarios, pasarán al conocimiento de la
Audiencia de Pamplona, á la cual serán remitidos
los expedientes en el estado en que se encuentren.

Madrid primero de Diciembre de mil ochocientos
setenta.—Francisco Serrano.—El Ministro de Gra-
cia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

DECRETO.

Como Regente del Reino, á propuesta del Minis-
tro de Gracia y Justicia y de acuerdo con el Consejo
de Ministros:

Habiendo solicitado los penados cuyos nombres se
incluyen en la relación adjunta el indulto del resto
de las penas que les fueron impuestas por sentencia
ejecutoria con la condición de servir en el ejército
de la isla de Cuba por todo el tiempo que durare la
actual campaña:

Resultando que ninguno de los comprendidos en

en la relación mencionada, ha sido condenado á pe-
nas de más de ocho años de duración:

Resultando de los informes emitidos por los Tri-
bunales sentenciadores que todos ellos han dado
pruebas de arrepentimiento y buena conducta en los
establecimientos penales en donde se hallan:

Considerando que la mayor parte de las penas que
les fueron impuestas son actualmente de la clase
de las correccionales, según los artículos 26 y 97
del Código penal vigente:

Considerando que el servicio patriótico que ofre-
cen ir á combatir en la isla de Cuba á los enemigos
de la integridad de la patria es un indicio más de su
moral regeneración que les habilita para el noble
servicio de las armas:

Visto lo dispuesto en la ley provisional de 18 de
Junio del corriente año, y los informes favorables de
los Tribunales sentenciadores y de la Sección de Es-
tado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado,

Vengo en decretar:

Artículo único. Se concede á los penados com-
prendidos en la relación que se insertará después de
este decreto en la Gaceta de Madrid el indulto de las
penas que les han sido impuestas por las sentencias
ejecutorias que están cumpliendo, con la condición
de ingresar en las filas del ejército de la isla de Cuba
sirviendo en él hasta la conclusión de la actual
campaña.

Madrid primero de Diciembre de mil ochocientos
setenta.—Francisco Serrano.—El Ministro de Gra-
cia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

Sigue una extensa relación de 539 confinados á
quienes en virtud de lo dispuesto por decreto de
esta fecha se les indulta del resto de sus condenas
personales á condición de que sirvan en el ejército
de Ultramar todo el tiempo que dure la actual cam-
paña.

NOTA DEL CARDENAL ANTONELLI.

L'Observatore Cattolico publica la siguiente nota
del cardenal Antonelli, en contestación á la del mi-
nistro de Negocios extranjeros de Italia, Sr. Viscon-
ti-Venosta, de fecha 18 de Octubre último:

«Ilmo. y reverendísimo señor: De seguro no habrá
pasado desapercibida á la atención de V. S. ilustris-
sima una circular del Sr. Visconti-Venosta, 18 de
Octubre, en la cual pretende justificar la usurpación
de los dominios de la Santa Sede y la aceptación,
por parte del rey Víctor Manuel, del llamado ple-
bisicito romano. Las acostumbradas frases faltas de
sentido y en oposición con la realidad de las cosas,
no obstante haber pasado estas á la vista de todos,
constituyen la base y la esencia de ese documento
diplomático.

Principia el señor ministro por ensalzar la liber-
tad y la espontaneidad del voto de adhesión á la mo-
narquía italiana dada por el pueblo de Roma el 2 de
Octubre, como si Europa, que ha visto derribado el
trono de un poderoso monarca apenas trascurridos
cuatro meses, no sepa el valor que encierran demostra-
ciones de esa clase y la fuerza de un argumento de tal
naturaleza.

Y es tanto más de extrañar que el señor ministro
haya apelado á este argumento, cuanto que nadie
mejor que él debería estar más íntimamente conve-
nido de que esa misma Europa, que sabe cuanto ha
ocurrido en Italia en el curso de un decenio, que no
ignora los medios morales y los artificios de que
suele valerse el gobierno italiano cuando se propo-
ne alcanzar algún fin, y que ya ha formado el con-
cepto que merezca su pasado comportamiento, difi-
cilmente reconocerá el valor de ese argumento, y
mucho menos querrá persuadirse de que las cosas
hayan pasado tales como él las pinta.

Y aún admitiendo que no se quisiesen tener en
cuenta los acontecimientos anteriores á 1857 y los
que en esa época se realizaron, bastaría hacer pre-
sente que los romanos dieron del verdadero espíritu
que los animaba y de sus reales y positivas intencio-
nes un testimonio más claro y seguro cuando, rodea-
do poco há el territorio pontificio por más de sesenta
mil italianos: y no obstante el dinero, los emis-
sarios y la entrega de armas con que se los impulsaba
á sublevarse, no obstante las promesas, las procla-
mas y los artículos de periódicos en que se les ex-

citaba á rebelarse contra su legítimo gobierno, no
sólo se mantuvieron impasibles, sino que reunién-
dose en grandísimo número, ofrecieron espontánea-
mente su vida á su amado soberano, y empuñaron
las armas para defenderle contra cualquier ataque.

Así que bien se puede preguntar al mismo señor
ministro si cree que se hubiera encontrado igual ac-
titud en los habitantes de todos los demás puntos
dominados por el gobierno de Florencia, siempre que
un ejército extranjero se hubiese concentrado en sus
fronteras con un determinado propósito, y ejercido
desde allí la presión que necesariamente debía ejer-
cer sobre los romanos y en las demás provincias del
Padre Santo la presencia de las tropas italianas en
las fronteras del territorio pontificio y cerca de la
capital del mismo.

Y si bien es verdad que una vez entradas las tropas
del rey hubo un alzamiento, nadie ignora que fué
consecuencia inevitable de la actitud tomada en-
tonces, no por nuestro pueblo, sino por el gran nú-
mero de emigrados, como así se titulan, y de gen-
tes de toda clase y de todos los países que acompa-
ñaba á esas mismas tropas. De desear es que se
borre hasta la memoria de ese alzamiento para que
la historia imparcial no tenga que registrar en sus
páginas el objeto que llevaba ni los insultos dirigidos
á las personas más respetables de la ciudad y á sus
honrados habitantes en general, ni las sangrientas
venganzas de que fueron víctimas los soldados del
Padre Santo que iban dispersos por las calles, ni el
saqueo de los cuarteles y de algunos establecimien-
tos públicos por espacio de dos días, á la vista de un
ejército que se mantenía impasible espectador de
todo.

Ea cuanto á las garantías de sinceridad y de pu-
blicidad que supone el señor ministro concurrieron
en semejante votación, yo apelaré gustoso á la bu-
ena fe de todas las personas que se hallaban en Roma
el 2 de Octubre, y sobre todo, al respetabilísimo tes-
timonio de los señores representantes extranjeros
cerca de la Santa Sede. Ellos, que presenciaron el
modo como se condujeron las cosas, que pudieron
asistir á la votación, que tuvieron ocasión de ver
por sus propios ojos la clase y la condición social de
la mayor parte de los votantes, y que en su reconoci-
da lealtad no habrán dejado de indagar algunos he-
chos notorios y públicos, habrán sin duda creído
que estaban en el imprescindible deber de comuni-
car á sus respectivos gobiernos lo que ocurrió en ese
día, poniendo así de manifiesto cuán falaz juicio
sería el que se basase en el resultado de una votación
de semejante índole. Superfluo es por lo tanto que
me detenga sobre este punto, desde el momento en
que con motivo de haber creído que ese gobierno, así
como todos los demás, ha de poseer ya tales y tantas
noticias cuantas son necesarias para formar cabal juicio
tocante al hecho de que se trata.

Voy empero á examinar si las consecuencias de
ese gran acontecimiento, como le llama el Sr. Vis-
conti-Venosta, lejos de ser favorables al catolicismo
pobre Italia. Y para no pasar los confines de la Pe-
ninsula apelaré aquí á cuantos por pasión política
no hayan perdido todo sentimiento católico, para
que me digan si las leyes contrarias á la Iglesia pu-
blicadas en el reino italiano, si la subversión del
principio de moralidad pública sancionada por leyes
arbitrarias, si la supresión de las órdenes religiosas,
si la incautación de los bienes eclesiásticos, si el mi-
nar las bases en que descansaba el episcopado, si la in-
clusión de los clérigos jóvenes en la quinta, si el
encarcelamiento en que se tiene á los ministros del
santuario que no doblan la frente ante leyes que
pugnan con la conciencia, si las trabas impuestas al
ejercicio del culto religioso, si las impías doctrinas
religiosas profesadas en las cátedras de las univer-
sidades, hasta el punto de enseñarse que el hombre
tuvo su origen en el mono y el alma en el fósforo,
pueden ser medios apropiados para mantener vivo
el sentimiento religioso y para alcanzar el progreso
de la sociedad católica.

Y además quería yo preguntar si todo cuanto pasa
en esta ciudad desde la entrada de las tropas ita-
lianas, si la inmundicia que aún se quiere difundir
aquí entre el pueblo, si el desprecio en que con-
sátas y láminas litografiadas y fotográficas se tra-
ta de hacer caer la veneranda autoridad de la au-

toridad pontificia, si la profanación de los santos
lugares, si la profanación de los santos lugares, si
la profanación de los santos lugares, si la profana-
ción de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los santos lugares,
si la profanación de los santos lugares, si la profa-
nación de los santos lugares, si la profanación de los
santos lugares, si la profanación de los santos lu-
gares, si la profanación de los santos lugares, si la
profanación de los santos lugares, si la profanación
de los santos lugares, si la profanación de los san-
tos lugares, si la profanación de los sant

trecha y desaloja de Orleans y de su campo, sin combatir, á 200.000 hombres que acaban de dar, no pueden negarse, grandes pruebas de valor, de pericia y de disciplina.

Asombra la seguridad de vencer, la confianza en su propio ascendente de esos prusianos que casi sin cartuchos intiman la rendición de una ciudad y un campamento artillado con 500 bocas de fuego penetrando en ellos en tan escaso número, que luego el vencido se apercibe que pudo parecer prisioneros á sus vencedores.

Aun por lo que respecta á la lucha de París, ya hicimos observar ayer que no hay conformidad entre los despachos de origen francés y los de procedencia prusiana, en lo que concierne al éxito de las salidas verificadas del 2 al 4 de Diciembre: mientras los primeros indican que los parisienses conservan las posiciones tomadas en la orilla derecha de la Marne, los segundos dicen que los sitiados fueron rechazados bajo los fuegos de los fuertes. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que las noticias francesas comunicadas por la procedencia, no del todo fidedigna, de Tours, alcanzan hasta el 4 por la noche, en cuya fecha nos presentan al ejército de París «tomando nuevas fuerzas en el corto descanso al cual tiene derecho después de tan rudos combates», mientras los despachos prusianos no pasan del 2.

De cualquier modo que sea no cabe duda en que estos combates no han sido suficientes para romper el bloqueo, y como, por otra parte, la desorganización de los ejércitos de Amiens y de Orleans quita á los parisienses toda esperanza de ser socorridos en mucho tiempo, y permitirá á los alemanes reforzar sus líneas delante de la capital, puede considerarse la situación de la Francia y la de París, después del nuevo esfuerzo que acaban de realizar, como muy difícil, y conjeturamos próximo el término de esta guerra desigual y asoladora, por medio de la paz que como tantas veces le hemos dicho, es lo único que pueden esperar los vencidos y que les será impuesta con el rigor que es de esperar del afortunado vencedor.

La línea férrea de Tours á Orleans está cortada, el tren en que iba el ministro de la Guerra fue caído por los alemanes; de manera que, huyendo en direcciones distintas los cuerpos que formaban el ejército del Loire é ignorándose el paradero de su general en jefe, los prusianos tienen abierto el camino de Tours y esta ciudad no ofrece ya la necesaria seguridad al gobierno francés, que probablemente tendrá que trasladar á otra parte su residencia.

El nombramiento del almirante Jaurés para el mando en jefe de las fuerzas del Oeste, ha tenido por causa un conflicto que ha tenido lugar entre Cathelineau y Keraty. Algunos jóvenes que, según la ley, hubieran sido guardias móviles ó soldados, se han alistado en el cuerpo de Cathelineau; Mr. de Keraty, que los contaba en sus contingentes se quejó de esto. Un decreto del gobierno dispuso que dichos jóvenes pasaran á las órdenes de Keraty; pero como estos preferían á su jefe, hubo alborotos que dieron por resultado la intervención del ministro de la Guerra y la dimisión de Mr. de Keraty.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 7 de Diciembre de 1870.

Forzoso es reconocer que al tomar posesión Constituyentes, el príncipe Amadeo de Saboya tiene que luchar con serias y al parecer invencibles dificultades. Prescindamos del vacío que hallará á su alrededor; prescindamos asimismo de la oposición violenta que han de hacerle los partidos extremos y seguramente también la inmensa mayoría de los conservadores; prescindamos por último de que ha de ser considerado durante largos años como rey de bandería y tropezar con los obstáculos del momento, que inconscientemente amontonarán cada día en su camino los que acaban de votar su candidatura en el Parlamento y de aclamarlo por rey en los salones del palacio Pitti. Prescindiendo de todo esto, la situación actual de España es tan difícil que mejoraría ha de ser gloriosa empresa para un soberano joven y dotado de carácter enérgico y de nobles aspiraciones.

Doloroso es confesar que la revolución de Setiembre supo destruir mucho, pero nada pudo edificar, si exceptuamos la Constitución de 1869 y ese trono que algunos creen fundado sobre arena y que por amor á nuestra patria queremos considerar bastante fuerte para resistir á los encontrados embates de la reacción y de la demagogia.

Fuera de la Constitución y el trono, nada se ha levantado durante el período harto revuelto de la interinidad; el interregno no ha sido fecundo más que en desórdenes, en alteraciones, en sangre. Doquier volvamos la vista no se nos presenta más espectáculo que el de la desconfianza imperante, el comercio ahuyentado, la industria suspendida, la agricultura abandonada y conculcadas las leyes, olvidados los deberes, escarnecido el derecho, sobrecobertas las pasiones, enconados los ánimos y abierto un horizonte de negro y aflictivo porvenir.

En presencia de este espectáculo va á hallarse el nuevo rey cuando llegue á tomar tierra en nuestra costa, y ha de ser desde luego su misión organizar esta sociedad desorganizada, armonizar los poderes públicos, identificar con ese mismo pueblo que en parte le repele, secar toda fuente de inmoralidad, dar fin al período de las agitaciones y cerrar con un buen gobierno las llagas que por culpa más de las circunstancias que de los hombres, se encuentran abiertas todavía.

Muchos son los problemas que exigen inmediata resolución. Por de pronto y con más urgencia que ninguna otra, la reclama la cuestión de hacienda. Cuando vemos las cotizaciones de la Bolsa, y consideramos que el crédito público está por los suelos, sentimos el rostro enrojecido de vergüenza. Es preciso sacar á nuestra Hacienda del deplorable estado en que se halla; es preciso, para lograrlo, imponerse

los mayores sacrificios, y sin embargo debe tenerse en cuenta que el país no puede pagar más, que el país no puede pagar tanto.

Arreglar nuestra Hacienda sin apelar de nuevo al contribuyente, sin acudir al remedio empírico de los empréstitos, esto es lo que hay que hacer por difícil que parezca y lo que reclamamos á voz en grito los hombres de todas las procedencias.

El que levante la bandera de las economías y no llegue jamás á abandonarla, el que fomenté con resuelto empeño los veneros de la riqueza nacional y no se aparte jamás de tal senda, ese será verdaderamente popular en España, ese tendrá fuerza para resistir un día y otro al flujo y reflujo de las pasiones políticas. El duque de Aosta debe saber lo que es un pueblo cuando reclama economías, cuando declara que no puede tolerar el más mínimo recargo sobre los impuestos actuales. En este punto los italianos y los españoles estamos de perfecto acuerdo: la Hacienda italiana se halla en el mismo deplorable estado que la Hacienda española, y los esfuerzos de los señores Scialoja y Sella no han dado mejores resultados que los de nuestras notabilidades económicas.

Hay una segunda cuestión que debe también ser resuelta sin demora: nos referimos á la de orden público. El duque de Aosta viene sin duda de un país en que el brigandaje es una plaga social y política, pero llega á otro en que hay secuestradores, en que existe, para escarnio de la civilización, una compañía de apaleadores de oficio; en que el descontento puede por doquier y siempre está latente todo género de conspiraciones.

Para resolver esta cuestión habrá de luchar con no menos dificultades que para la otra. Pacificar un país cuando no se ejerce en él un gran influjo moral, es empresa harto árdua después de un período de alteración y de escasez; y, no obstante, es indispensable llevarla á cabo. La fuerza por sí sola no basta para dar cima á esta empresa; se necesita algo más que la fuerza, algo que, en un país tan dividido como el nuestro, no lo da siempre el prestigio real, pero que puede fácilmente adquirirse el que empuña cetro y cetro corona, si comprende los intereses, las necesidades y los deseos de sus pueblos. ¿Podrán ayudar en esta empresa al príncipe Amadeo los que han levantado su trono? Desdichadamente no nos atrevemos á esperar.

Resta una tercera cuestión, que urge también dejar resuelta: aludimos á la cuestión de Cuba.

En ninguna parte ha sido la interinidad tan funesta como en la reina de las Antillas: ella ha sostenido allí, durante más de dos años, una insurrección abominable; ella ha consumido las riquezas noblemente adquiridas por varias generaciones de españoles laboriosos; ella ha creído y les ha podido inspirar más de una vez el temor de que iban á ser estériles sus generosos sacrificios.

El duque de Aosta, al aceptar la soberanía de España la acepta con sus posesiones de América; y ¡ay! del rey si no sabe conservar hasta la última pulgada del territorio nacional, si tiene que pasar por la vergüenza de perder un florón de su corona, si no trasmite á su descendencia los estados de cuya gobernanza fué á su adelantamiento encargado! No abrigamos la creencia de que la isla de Cuba llegue jamás á perderse, porque estamos seguros de que á pesar de las torpezas que pudieran cometer los gobernantes en la madre patria, lo sabrían impedir en todo tiempo los leales españoles que la habitan. Sin embargo, es preciso recompensar la abnegación de esos españoles que han salvado la integridad del territorio patrio; es preciso que el nuevo monarca y sus ministros se identifiquen con sus aspiraciones; es preciso que se les dé las garantías que reclamen, y que no se les pague con negra y criminal ingratitud. La guerra de Cuba la podemos dar por terminada: la interinidad que infundía aliento y esperanza á los enemigos de España ha desaparecido: los jefes de la insurrección se han fugado ó han perecido, y fácil será, por poca energía que se desplegue aquí y allí, acabar con las partidas de bandidos que á la sombra del penión de los traidores de Yara, huyen por la montaña ó la hacen teatro de sus depredaciones y asesinatos.

Hemos indicado las tres cuestiones que más urge resolver cuando el príncipe Amadeo llegue á ceñir la corona de San Fernando. Su trono se consolidará ó caerá bien pronto: si comprende los verdaderos intereses de sus súbditos, estos que desean orden y calma se adherirán fácilmente á su bandera: si los olvida y desatiende, una de esas coaliciones que son aquí tan fáciles y tan frecuentes, acabará por derribarle.

La República Ibérica está deliciosa con los artífices de complacencia que publica respecto á Ultramar; el escritor que ha entrado á reforzar esa ilustrada redacción, debe figurarse que escribe para chinos ó japoneses, cuando aprecia los acontecimientos de Cuba de una manera ó excesivamente cándida, ó creyendo que aquí se está tan á ciegas sobre lo que allí pasa, que han de creer cuanto se les diga en letras de molde.

Hoy, por ejemplo, dice nuestro colega, con la mayor sencillez, que no han cometido delito alguno los individuos comprendidos en la sentencia del Consejo de guerra, celebrado en la Habana, y condenados, además de la pena aflic-

tiva marcada por la ley, á indemnizar con sus bienes los daños que han causado á la nación.

Nos sorprende que el ilustrado director de ese periódico, letrado distinguido y tan versado en nuestro derecho criminal, haya dejado pasar en sus columnas esa heresia jurídica, que él no sería capaz de estampar.

Desde las Partidas hasta la última reforma del Código penal, y en todos tiempos desde que en España existe legislación criminal, ¿qué nombre se ha dado al acto en que uno ó varios ciudadanos procuran la desmembración del reino, y tratan de arrancar una provincia á su soberanía? Sin los actos de esos individuos comprendidos en la sentencia, ¿hubieran tenido lugar los incendios, los asesinatos, los estragos y el cúmulo de calamidades que han agobiado á Cuba durante dos años? ¿Qué ley divina ó humana los autorizaba á llenar de sangre y de ruinas el país en que nacieron y que debían amar? Pues sí, según nuestros Códigos, han cometido los delitos de traición, incendio, rebelión, asesinato y todo género de depredaciones, los cuales no se habrían consumado á no ser ellos los promotores y fomentadores de tantas desgracias, ¿por qué se estraña nuestro colega que sobre ellos caiga el peso de la ley, y se les apliquen sus preceptos literales de una manera estricta?

Nuestros sentimientos benévolos y caritativos de nuestro colega lo llevan hasta prorrumpir en las declamaciones más inocentemente sentimentales. Nuestro colega sólo manifiesta compasión por esos rebeldes que tanto daño nos han hecho, los llama hermanos; se aflige ante el porvenir de sus familias, que quedarán sin recursos en virtud de la sentencia, y calla cuidadosamente (pues no creemos que sea olvido), que los jefes de esas familias han cometido el delito voluntariamente, movidos por el despecho, la ambición y el rencor, y no han tenido escrúpulo en saciar su saña en otra multitud de familias verdaderamente inocentes, sin más causa que el considerarlas adictos á España: nuestro colega se compadece por la miseria que sufrirán las familias de los sentenciados, sin querer acordarse de la que hoy la están sufriendo, las que antes fueron familias felices y opulentas, y hoy piden limosna, tan sólo porque esos caballeros por quien tanto se interesa les han reducido á la miseria y á la horfandad.

No espere nuestro colega que nadie lo acompañe en sus protestas, pues son tan estrañas é inconcebibles, como las que pudieran enviar los huéspedes de los presidios contra los jueces y el Código que les impusieron el merecido castigo de sus crímenes.

Una de las cuestiones del momento es la creación de un virrey nato de las Antillas: Prescindamos de una vez de las sentencias que lo hace la prensa ya hostil, ya favorable al Gobierno; no nos mezclaremos en si es un medio indirecto de alejar de aquí al general Serrano, ni en la decisión de este á sumir la jefatura del partido conservador y su resistencia á ausentarse de España. Oímos y leemos las recominaciones que se hacen contra el general Prim suponiéndole intenciones aviesas, y el propósito de desembarazarse de un rival temible para cuando llegue el monarca, sin juzgarlas y sin tomar parte en la contienda.

Nuestra manera de apreciar este asunto es más alta, por cuanto dejando á un lado lo que concierne á ambiciones personales en lucha, nos fijamos sólo en los intereses del país, al considerar inconveniente para ellos la creación de ese virreinato. Cuando no se paga á multitud de clases del Estado, cuando no hay para satisfacer á los contratistas de obras públicas, y el semestral de la Deuda está en riesgo de no ser pagado, ¿es posible que haya políticos bastante obcecados para querer crear destinos de dos millones al año? ¿Tan poca consideración merecen los contribuyentes y los sacrificios que les impone el Estado, que se quiere convertir en botín de los jefes revolucionarios, lo que deja de invertirse en atenciones preferentes de la Nación?

Pero aun suponiendo que se nos diga que ese sueldo no gravará este presupuesto, sino el de Ultramar, ¿se olvida el estado angustioso de la Hacienda de Cuba, cuando de tal modo se intenta abrumarla con una nueva carga? Y si al menos fuera necesario y útil para su pacificación, lo consideraríamos como un gasto de guerra; pero no es á este criterio al que se atiende, sino á la creación de una plaza de honor, para presumir servicios que el digno y modesto brigadier Topete no creía debían ser pagados sino con la gratitud de sus conciudadanos, y que, por su índole imponente el deber de no aceptar por ellos ni un solo ascenso.

En cuanto á Cuba, no está en situación de que se piense en ella para constituirla en retiro espléndido ó en una Capua, donde hallen consuelo las grandezas que descienden: lo que Cuba necesita son soldados intrepidos y un general activo y entendido que acometa todo género de empresas para salvarla, llevando la ruda vida del campamento, y que no distraigan su atención las ciudades de la nueva corte que allí se creará.

Con el conde de Valmaseda tiene hoy Cuba de sobra para su ansiada pacificación, y el mejor servicio que podría hacer el Gobierno á aquellos leales habitantes, era no pensar en la provisión definitiva de aquella capitania general, hasta que hubiera desaparecido hasta el último rebelde, que sería pronto si el conde de Valmaseda responde á las esperanzas que se han fundado en él, y que hace concebir por sus brillantes y felices antecedentes en esta horrible guerra.

Han transcurrido pocos días desde que el señor Moret se ha encargado de la titánica empresa de administrar nuestra Hacienda, y ya los periódicos han agotado su inventiva, atribuyéndole proyectos y más proyectos, arreglos é in-

novaciones que seguramente no reconocen otro fundamento que la fecunda imaginación de sus redactores. Unos le atribuyen el propósito de imponer un descuento de 33/33 por 100 á todos los acreedores del Estado, otros la idea de extender el impuesto de timbre, algunos el aumento de las contribuciones directas, y no falta tampoco quien cree que va á llegar al restablecimiento de ciertos impuestos. Por nuestra parte dudamos mucho de la exactitud de estos rumores; creemos que sólo se apoyan en la general convicción que abrigamos todos de que la situación es gravísima, y que el estado del Tesoro exige energía para curar los males que puede producir la bancarrota que nos amenaza; pero deseamos de que nuestros lectores conozcan cuanto se dice estos días acerca de tan importante cuestión, no queremos dejar de referir también el proyecto que se nos ha contado por más que dudamos mucho de su autenticidad.

Deseoso el Sr. Moret de satisfacer con puntualidad el cupon corriente, que es, sin duda, la atención más apremiante en las circunstancias actuales, parece que se proponía contratar con el Banco su pago, bajo la garantía de este establecimiento, que se reintegraría de este desembolso con el importe de las contribuciones directas que recauda. Hasta aquí, como ven nuestros lectores, el proyecto no era luminoso, pero no tenía tampoco grandes dificultades: el Banco se encargaba de pagar el cupon, y las contribuciones quedaban á disposición de ese establecimiento para responder del pago; se trataba, pues, de una anticipación y nada más llevada á cabo por el Banco de España con la garantía de las cantidades que recauda para el Tesoro. Pero no terminaban aquí los peligros de estas operaciones; el cupon se satisfacía, el compromiso de la Deuda quedaba terminado, pero las atenciones normales del presupuesto, los gastos ordinarios de la administración del Estado quedaban sin pagar, y se agrandaban, por lo tanto, los mismos obstáculos, los mismos peligros que se trataban de desvanecer.

Para resolverlos de una manera radical, se nos asegura que el Sr. Moret recogió del Consejo de ministros su proyecto, que lo estudió de nuevo, que lo consultó con algunos hombres de reconocida ciencia, y que después de quitar, poner, corregir y volver á enmendar artículos y más artículos, bases y más bases, decidió definitivamente mantener lo hecho, sostener que el Banco de España abonara el cupon cobrándose con el importe de las contribuciones directas; pero añadió una cláusula por la cual las obligaciones ordinarias del presupuesto se irían satisfaciendo á prorrata con los ingresos de las contribuciones eventuales, es decir, que el mes que los rendimientos ascendieran al total de los gastos, los empleados cobrarían íntegros sus sueldos, los soldados cabales sus mesadas, y el clero puntualmente sus asignaciones, pero los meses que no alcanzaran á cubrir más que una tercera ó cuarta parte de los gastos, los servidores del Estado tendrían que contentarse con la misma parte de sus haberes, la tropa con una cantidad de ración proporcional á los recursos, y el clero, en fin, con la cantidad que fuera posible satisfacer de sus asignaciones.

El procedimiento no nos parece en realidad muy acertado, es más, dudamos mucho de que el Sr. Moret se proponga curar nuestra situación económica por ese sistema de designales dietas, que alteraría de una manera radical el orden doméstico de todos los servidores del Estado; pero se nos ha asegurado con tal formalidad que estas eran las reformas que venía madurando el Sr. Moret, que aunque titubeando mucho no hemos querido dejar de publicarlas, para que llegue, con tantos otros, este estravagante proyecto, á conocimiento de nuestros lectores.

No ignoramos lo que pasó en Filipinas en los primeros meses de mando del general Latre: si este no publicó en forma de decreto lo que en Cuba dió tan siniestras consecuencias, aludió de hecho con su benévola tolerancia las públicas expansiones de los elementos hostiles á España que allí existen, y que ya intentaban una propaganda activa, cuando dicho general con mejor acuerdo, conoció que se había abusado de su credulidad, y que sus buenas intenciones eran explotadas para anular su autoridad, antes que de ello se apercibiera.

En cuanto á los frailes, no podemos apoyarnos en autoridades que les son contrarias, sino en las que con menos saña y más justicia han dado á conocer al mundo lo que han hecho por la civilización y la soberanía de España en aquel archipiélago. El Universal no es estraño que quiera hacerlos desaparecer de la superficie de la tierra, olvidando que más servicios han hecho á nuestra grandeza colonial, que el que España les haya hecho á las órdenes monásticas. El que al defender la libertad de cultos aboga por la persecución del clero católico y la destrucción de sus templos, y hace burla de sus creencias, es lógico al hacer la guerra á las comunidades de Filipinas, y siempre estará en disidencia con los que comprendemos la libertad religiosa de manera muy distinta.

Como nuestro colega tiene la inocente pretensión de que nadie entienda de asuntos coloniales extranjeros en Madrid más que él, comprendemos las frases de protección magistral y desdenosa que le sugiere su ilusión, y esperamos á que nos demuestre que todas las colonias inglesas tienen idéntica legislación política y administrativa: así contribuirá á que no desbarremos al hacer tal obra de misericordia,

aunque tememos que tardaremos en palpar sus beneficios efectos, tanto como los cipayos en disfrutar los derechos y libertades de la vieja Inglaterra.

Si La Epoca opina como nosotros, culpa será de las ideas conservadoras que profesamos sobre gobernanación peninsular y ultramarina, y de las cuales participan muchos de nuestros colegas, y no otro vínculo ni compromiso más que el de la simpatía que nace de la analogía de las opiniones.

Cuando en ciertas cuestiones se está solo, es muy cómodo atribuir la casi unanimidad con que se es impugnado por los demás, á causas que no tienen más fundamento que el capricho: á fuerza de querer ser intencionado en ciertas aserciones, no se es más que pueril.

Por lo demás, comprendemos todo el mal humor de nuestro colega: la causa que defiende recibe un rudo golpe con el nombramiento de Valmaseda, y son naturales ciertos desahogos.

Este ilustre general no inspiraba odio más que á los enemigos de la patria, pues todos los leales habitantes de Cuba anhelaban su nombramiento hace mucho tiempo, y no era cosa de nombrar al que fuera más agradable á los filibusteros.

En cuanto á aptitud, creemos que casi ninguno de los generales españoles conoce tan bien aquel territorio, á sus habitantes, sus costumbres y la manera más eficaz de hacer la guerra, y esa es la primera garantía de éxito que en él se funda. Cualquiera otro general tendría que comenzar haciendo el aprendizaje de las circunstancias de aquella provincia tan distinta de las de la Península, y ninguna necesidad hay de esa espera, cuando lo que urge es no perder un momento y comenzar con vigor las operaciones.

Si nuestro colega se hace eco de nuestros enemigos llamándole sanguinario, de muy distinta manera lo juzga la gran mayoría de los cubanos, y el Gobierno y la opinión han de dar más crédito á esa gran masa de leales, que al Universal.

Ya es hora que se resigné el filibusterismo y sus amigos á sucumbir: harto tiempo han estado afligiendo á Cuba con sus maldades, y esperamos que el general Valmaseda sea el que les dé el golpe de gracia, por más que no agrade á nuestro colega.

La Política primero y La Correspondencia después, se han hecho eco de un rumor que oímos circular ayer, aunque dándole la escasa importancia que en realidad merecía. Se decía que existía un despacho muy reservado del Sr. Ruiz Zorrilla, en que manifestaba al Presidente del Consejo que el acta de aceptación del príncipe Amadeo era condicional, consistiendo principalmente estas condiciones en la ratificación del voto de la Asamblea por un plebiscito, en la aprobación del Parlamento italiano, y en la conformidad unánime de todas las potencias de Europa.

Como ven nuestros lectores, el telegrama ha sido muy reservado para todos los periódicos ministeriales, para todos los que defienden la candidatura del Sr. duque de Aosta; sólo han logrado verlo, sólo han tenido la fortuna de que se lo entregue el señor Presidente del Consejo para darle publicidad, los diarios que combaten esa candidatura.

Si no fuera ya vieja y conocida de todos la táctica seguida por los periódicos montpensieristas, ¿se necesitaría mejor testimonio de la exactitud de esos rumores que la conocida imparcialidad de los diarios que los publican?

Dice un periódico de la noche:

«El Times aboga por la necesidad de que Europa tenga un derecho internacional respetado por todas las naciones. De otra suerte, si no queda otro derecho que el del más fuerte, si por cuestiones de rivalidad se declaran guerras tan terribles como la que ensangrienta la Francia, si aprovechándose de ella la Rusia, violando los más solemnes tratados, quiere ir á Constantinopla, las naciones tendrán que armarse hasta su último hombre por mar y tierra, y la población europea huirá á los Estados Unidos de América en busca de pueblos donde los caprichos de los príncipes no mantengan un estado intolerable para cuantos aman la paz del mundo.»

Ciertamente que la gravedad del asunto no es para tratarla en un suelto y á la ligera. El Times tiene razón sobrada en lo que dice; y solo añadiremos aquí que decidir las cuestiones por la ley del más fuerte en medio de los esplendores de la civilización del siglo XIX, es el anacronismo más repugnante que puede verse, al mismo tiempo que un desconocimiento completo de todo principio de derecho, de justicia, de moralidad y hasta de sentido común.

El Imparcial se queja de que unos cuantos ciudadanos pretendan, organizando una partida anti-porrista, garantizar la seguridad individual, perfectamente asegurada por las instituciones y el celo de las autoridades, y llega á asegurar que muchas personas se han acercado á manifestarle la alarma constante en que viven los vecinos de ciertas calles á cuyos oídos llegan continuamente rumores de próximas batallas campales entre porristas y anti-porristas, entre las personas que con justicia ó sin ella pasan por autores de los escándalos días atrás cometidos, y entre ese flamante cuerpo de vigilancia que se consagra á la persecución y castigo de los primeros.

No nos sorprende que se hayan acercado á

nuestro colega algunos asustadizos que teman las colisiones que puede producir la lucha entre las dos partidas; pero ¿por qué no los tranquiliza *El Imparcial* anunciándoles que han sido entregados a los tribunales los autores de los escandalosos sucesos del teatro de Calderón, en vez de amenazar con las leyes, a los que tratan sólo de sustituir con su iniciativa la acción ineficaz de las autoridades públicas?

Según dice *La Esperanza*, la partida de la Contra-Porra que se ha formado en Madrid recorrió hace tres noches muchas casas donde habitan los apaleadores, y algunas tabernas donde se sabe tienen punto de reunión; pero por más que los llamaron desde la calle nadie les contestó, y menos trataron de presentarse y aceptar el reto.

El día en que la partida de la Porra y la de la Contra-Porra se den una gran batalla en algún teatro u otro sitio semejante, auguramos al público concurrente un rato divertido.

Sea como quiera, estamos de lleno en la doctrina que sostenía en las Cortes el Sr. Castelar en el verano del año pasado, cuando decía que los derechos individuales se limitaban y legislaban por sí mismos. En el presente caso, los garrotes de la Contra-Porra serán el límite de los garrotes de la Porra; y este nuevo medio de limitar el ejercicio de los derechos, será uno de los más preciosos florones de la corona que la posteridad reserva a la revolución setembrina.

La Correspondencia da anoche una buena noticia a los republicanos.

Asegúrase, dice, que el general Prim abriga el firme propósito de llegar, si las circunstancias lo permiten, a la reducción del ejército activo a 50.000 hombres, organizando una reserva con sus cuadros, de 200.000, que permanecerán en sus casas, de las que saldrán sólo en casos muy imprescindibles.

Ayer, dice *La Correspondencia*, se reunió la junta general del círculo conservador para tratar de la conducta que el partido debe seguir en las presentes circunstancias. Después de hacer uso de la palabra los Sres. Benavides, Castro, Bravo Murillo, Arias, y el conde de Toreno, abogando porque el partido moderado-conservador debe estar siempre dentro de la legalidad más estricta, y encareciendo la necesidad de acudir a las urnas electorales, cerró el debate el Sr. Fernández de Cadróniga, proponiendo que se nombrase una comisión compuesta de los Sres. Benavides, Castro, marqués de Barzanallana y Arzola, para que redactase las bases del programa económico y administrativo que debiera darse al país, toda vez que el fundamental en el orden político era el manifiesto del 15 del mes último.

Nombrada la comisión, parece que se acordó que en otra reunión se eligiese un gran comité electoral, compuesto de los hombres más importantes por su saber y riqueza, que dirija los trabajos en las provincias.

Los periódicos demócratas han llevado muy a mal que se indique siquiera que el Sr. Moret no va a hacer variaciones en el personal del ministerio de Hacienda. La cosa es realmente seria: continuar en el mismo estado que mantenía el Sr. Figuerola, dejar en los centros directivos a los que no se han cuidado más que de servir largos años a la administración pública, sin tener nada que ver ni intervenir en oscilaciones cimbrias, era perder cuanto se había esperado hallar en la entrada del Sr. Moret, cuanto se confiaba lograr de su administración; así lo comprendió sin duda *El Puente de Alcolea*, que decía lleno de indignación en su número de ayer:

«Pues no faltaba más! Siga, siga la gaxapera de moderados achantada, y los cesantes por el pecado de ser liberales de siempre, que se contenten con vivaque la gloriosa.»

Comprendió sin duda *El Imparcial* que la acusación era grave, que podía disgustar a los amigos que ya creían seguros sus nombramientos, y sale hoy a la defensa del Sr. Moret en los siguientes términos, bastante significativos por cierto para que no satisfagan las desconfianzas de su colega.

«No hay razón para adelantar un juicio de esta clase. En el interés del señor ministro está rodearse de un personal inteligente, laborioso e identificado con la revolución y con su pensamiento económico.»

«Se quiere mejor testimonio de lo que se entiende, desgraciadamente entre nosotros, por una modificación ministerial, que nada tiene que ver con la política del Gabinete?»

Tres ciudadanos honrados han sido acometidos anoche, brutalmente, en la calle de la Abadía. *La Igualdad* de hoy declara que el jefe de esa sección de la Porra, es un Sr. Enrique Ducacal, y que así lo han ido a declarar al Gobierno civil los atropellados, acompañados del Sr. García López, diputado a Cortes. Ya no podrán alegar las autoridades que carecen de datos para descubrir los delincuentes, pues estos no pueden ser más concretos e irreducibles.

La dirección general de Rentas ha resuelto recordar a los fabricantes de tejidos y ropas hechas de todas las provincias del reino:

1.º La obligación que les impone el art. 173 de las vigentes ordenanzas de poner las marcas de su fábrica en los géneros que elaboran, y de que estas marcas estén precisamente estampadas, tejidas o bordadas en las piezas, ó en su defecto puestas en su sello de marchamo igual a los que ponen las aduanas.

2.º La multa igual al importe de los derechos arancelarios en que incurrirán dichos géneros, si circulan ó se presentan al embarque sin marcas.

Y 3.º La necesidad de que se envíen a esta dirección general muestras duplicadas de las marcas que cada fabricante adopte.

Precedido de un extenso preámbulo en que como de ordinario se censura el sistema anterior, se publica hoy en la *Gaceta* un nuevo reglamento del Ministerio de la Gobernación.

Desearnos que con él se logre trabajar mucho más y mejor que hasta aquí y despachar los negocios con gran acierto y justicia.—Es cuanto podemos pedir.

Leemos en *El Imparcial*:

«Dícese que el Sr. Moret piensa establecer el descuento gradual para las clases que perciben sus haberes del Tesoro, estableciendo la siguiente escala: De 3.000 a 8.000 rs., el 5 por 100.—De 8.001 a 14.000, el 10.—De 14.001 a 24.000, el 15.—De 24.001 a 40.000, el 20.—De 40.001 a 50.000, el 25.—De 50.001 en adelante el 30 por 100.

Debemos advertir que no salimos garantes de la exactitud de esta noticia, que reproducimos por dar a conocer a nuestros lectores cuanto de las cuestiones de Hacienda circula en estos días.»

Mañana, con motivo de la festividad de la Purísima Concepción, se dice que los católicos preparan grandes manifestaciones, por medio de solemnes procesiones en diferentes capitales de provincias.

Mañana tendrá lugar la inauguración de la iglesia que acaba de construirse en el barrio de Salamanca.

El Sr. Morán ha prestado declaración hoy en la causa que se le sigue por la hoja volante contra la partida de la Porra y el gobierno; y parece que se ha dictado auto de prisión contra el mismo, si bien se muestra dispuesto a prestar fianza carcelaria.

Por disposición del juzgado de la Universidad han sido secuestrados ayer 108 ejemplares del juguete cómico titulado *Macarronini I*.

Se cree que el Sr. Santos, intendente de Cuba, vendrá al con el capitán general Sr. Caballero de Rodas, sin esperar el relevo.

El fuerte temporal que reinó anteanoche en Madrid, debió ser general en toda la Península, a juzgar por las grandes averías que han sufrido las líneas telegráficas en muchos puntos, así como los ferro-carriles. A estos siniestros se debe que el servicio de telégrafos no pudiera hacerse ayer con regularidad y que no llegasen algunos correos.

Se nota gran falta en España de muchos artículos de procedencia francesa y alemana por la paralización de algunas fábricas y la dificultad de las comunicaciones. Como consecuencia de ello, otros artículos españoles similares a los extranjeros que escasean, van generalizando su consumo como sucede a las mantecas asturianas de vacas, los quesos, los embutidos y algunos vinos imitados.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA ESPERANZA, en un artículo que titula *Aritmética*, se entretiene en presentar renido lo que han satisfecho por derecho de timbre los periódicos políticos de Madrid en el mes de octubre último, deduciendo de estos guarismos que hay un asistido por cada 23 carlistas, por cada 15 montpensieristas, por cada 12 republicanos y por cada dos alfonsinos.

Y luego añade: «Viva la soberanía nacional! Viva el pueblo soberano!»

«Estos resultados nos da la aritmética, sin que nos pongamos—pues que ellos nos bastan para que se patente la violencia que se hace al pueblo español—a averiguar lo que significa y vale la suscripción de periódicos que, como los asistidos, disfrutan de todo el favor del Gobierno, y cuyos directores son jefes de grandes oficinas, y pueden dar empleos y quitar y mantener empleados.

«Así se descubre la farsa, al paso que se siente la violencia; pero ni la violencia ni la farsa logran sostenerse por mucho tiempo, y todos sus triunfos, siempre vergonzosos, son también siempre efímeros y pasajeros.

LA ÉPOCA nos dice que cuando esperaba tener el gusto de leer en el diario oficial la comunicación del señor ministro de la Gobernación al gobernador de la provincia con motivo de los atropellos y violencias ocurridos en el teatro de la calle de la Maderna, le ha sorprendido *La Correspondencia de España* dando a luz aquel documento, al que no sabe por qué motivo se le ha negado lugar en las columnas de la *Gaceta*.

«Según nuestro colega el coloquio intentado entre el Sr. Rivero y el gobernador de Madrid, no tiene más que un defecto; y es que, no de ahora, sino desde hace mucho tiempo, el público madrileño está perfectamente intimamente convencido de la inutilidad de los coloquios gubernamentales y de todas las flores que un ministro pueda prodigar a la ortodoxia doctrinal de un gobernador para contener los desmanes de una asociación criminal y para devolver la tranquilidad a los ciudadanos. Hechos, y no palabras, es lo que se necesita; y hasta ahora tratándose de la autoridad en todos sus grados y esferas, si de las últimas hay abundancia, de los primeros hay carencia absoluta, tal como no la hubo ni aun en la época en que los voluntarios realistas ejecutaban sus fechorías con igual impunidad, y las mismas comodidades y facilidades con que hoy llevan a cabo las suyas los porristas madrileños.

EL TIEMPO, bajo el epígrafe de *Conversaciones*, refiere en los siguientes términos dos cuentos que dice contó en cierta célebre Tertulia uno de los concurrentes:

«Oigan Vds. Cuando se supo en Málaga la llegada de José Bonaparte, un vecino del barrio del Perchel llegó corriendo a su casa, y desde la calle comenzó a llamar a voces a su mujer.—Juana, Juana!... gritaba.—¿Qué quieres, hombre? le contestó asomándose a una ventana.—Échame el trabuco.—¿Qué ocurre?—Que me han dicho que va a venir José Bonaparte y lo voy a fusilar.—¿Qué cosas tienes, hombre? exclamó: ¿pues no sabes que ya ha venido?—Mujer! repuso el malagueño, arrojando las cejas, lleno de admiración; ¡conque ya ha venido!... Pues mira, échame la capa, que lo voy a cumplimentar...»

«Los tertulianos, dice, celebraron esta comparación saltando estrepitosas carcajadas; pero debieron recordar el breve tiempo que reinó José Bonaparte, a pesar del malagueño.»

LA POLÍTICA dedica su primer artículo titulado: *Tendría que ver, a hacer algunas consideraciones sobre la aceptación del duque de Aosta*. Nuestro colega teme que se someta esta aceptación a la aprobación del parlamento italiano, y dice al concluir su artículo:

«Tendría que ver, tendría que ver que, después de cuanto se ha hecho, el Parlamento italiano nos dejase, como decíase suele, arrebolados y sin novia. El país no lo sentiría mucho, a nuestro entender, en primer lugar porque los directores de la revolución lo tienen ya acostumbrado a esa especie de irritantes bochornos, y además, porque el país tiene el presentimiento de que la monarquía extranjera que se le prepara le ha de dar mucho, y no bueno, que hacer. Mas conveganos en que el fracaso partiría de medio a medio al marqués invitado de cuyo pupitre ha salido esa monarquía. ¿Qué cosas no diría y no haría el Sr. Prim y Prats si al fin y a la postre se quedara sin su Amadeo II! ¡Horroriza el pensarlo!»

EL DIARIO ESPAÑOL, en un artículo titulado *Serrano, Prim y Topete*, después de cantar las glorias de la Revolución de Setiembre, impugna seriamente lo que se ha dicho acerca de una alta dignidad que iba a conferirse al general Serrano. Hé aquí sus palabras:

«Dícese que tan luego como el duque de Aosta se siente en el trono de España, le será conferido al ilustre general Serrano el alto empleo de virrey de las Antillas, con el sueldo de cien mil pesos anuales. Tan absurdo pensamiento solo puede tener cabida en los que ignoran las bases en que descansa nuestro actual régimen político, ó desconocen el carácter del duque de la Torre, ó pretenden debilitar la nueva monarquía, separando de ella a los hombres que la han creado.

«¿Qué significaría dentro de una Constitución democrática ese pomposo título de virrey? ¿Qué causas pueden justificar que se eleve a la enorme suma de cien mil pesos la dotación del jefe militar y político de la isla de Cuba? ¿Con quién se habría de entender este vi-soberano, sino con los ministros responsables? ¿Qué nuevas atribuciones habría de concedérsele, y qué nuevos gastos tendría que hacer para que se justificase de algún modo ese aumento de sueldo a un funcionario público, cuando tan mal se encuentra nuestra Hacienda?»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

LA IBERIA entona un himno en loor de Amadeo I de España, como lo titula nuestro colega. Véase por el siguiente párrafo, cuánto entusiasmo patriótico arde en el pecho del diario progresista:

«Amadeo de Castilla puede entrar en España, su nueva patria, alta la frente, erguido el cuello, serena la mirada, tranquilo el corazón; porque si deja un pueblo libre, a otro pueblo libre viene, en cuya superficie no hay una pulgada de terreno que no haya regado la hidalga sangre de los bravos defensores de los concejos, de las cartas-pueblas, de las libertades municipales, arrancando primero al feudalismo, después a los reyes, desde la soberbia de raza, origen de cruentas guerras, hasta el privilegio del mando, causa de toda tiranía.»

EL PUENTE DE ALCOLEA da hoy un buen consejo a los hombres del poder, envuelto entre otros pensamientos más ó menos felices. Dice que hay un medio para acabar con la demagogia y con la reacción; y añade:

«Este medio, lo decimos sacramentalmente, es gobierno, gobierno, y gobierno. Si, gobierno y seriedad política en las altas esferas del poder; gobierno y seriedad política en las provincias; gobierno, y seriedad política en los pueblos. Que el país se persuada que sus derechos no serán hollados; que no precisarán favor para recibir con equidad la resolución de sus expedientes; que sus sacrificios pecuniarios tendrán justa compensación; que sus tributos no se agravarán con el despilfarro ó la ineptitud; que la personalidad humana no será hollada, ni la industria entorpecida, ni el crédito suplantado, ni el trabajo expuesto a la inercia, ni el capital comprometido, ni la propiedad hollada, ni el respeto que todos se merecen menospreciado.»

LAS NOVEDADES dedica un recuerdo poco lisonjero ciertamente, al ministro Figuerola. Como son tan pocas las frases benévolas que oye el ministro de Hacienda, de tan dolorosa celebridad, le envía algunas frases benévolas sin duda para endulzar lo severo del juicio que de él hace, y luego dice:

«Sin una idea fecunda, sin una reforma útil, sin un pensamiento levantado que tuviese por objeto mirar más allá del día siguiente, el Sr. Figuerola ha desnaturalizado la administración pública con su organización económica; ha traído toda la vida a Madrid; haciendo sucumbir a las provincias y conspirando contra la idea general de descentralización; ha aumentado extraordinariamente los intereses de la deuda, y no ha sabido salir de la ruinosa senda de los empréstitos, que son, valiéndonos de una frase vulgar, pero exacta, pan para hoy y hambre para mañana.

«Pero...» Lo que sigue ya pueden figurárselo nuestros lectores.

EL ECO DE ESPAÑA publica hoy la tercera lección de historia contemporánea para el uso de don Amadeo; y cita las siguientes palabras de *La Iberia* sobre cierta clase de manifestaciones.

La Iberia, dice, en épocas anteriores, tratando del mismo asunto, nos ha dicho literalmente lo siguiente:

«Para contestar al colega moderado, hemos de prescindir completamente de lo que son recepciones oficiales, que el mejor que nadie, puesto que sus amigos han dispuesto muchas, sabe cómo se hacen, y cuántos sacrificios pecuniarios cuestan al presupuesto general del Estado, al de las provincias, a los fondos de los municipios y aun a los de particulares; y hemos de dar por supuesto, que efectivamente había alguna entusiasta entre muchos de los habitantes de aquellas localidades, con motivo de la visita de la que fue reina de las Españas.»

TELEGRAMAS.

Tours 6 (1 y 15 tarde).—Se han recibido telegramas del general d'Aureilles de Paladine.

La retirada se ha verificado en buen orden.

El ejército ha quedado intacto.

Es inexacto que el enemigo se haya apoderado de wagones de provisiones.

Una decisión del ministerio del Interior y de la Guerra encarga a tres comisarios de hacer una investigación sobre los acontecimientos que han ocasionado la evacuación de Orleans.

Estos comisarios son el general Baral, el intendente Robert y el comisario de la Defensa nacional Ricard.

Berlin 5.—Anunciase que el príncipe Leopoldo ha remitido al rey de Prusia, de parte del rey de Bavie-

ra, una carta ofreciéndole la dignidad de emperador de Alemania.

Añádese que los príncipes que se encuentran en Versalles se han adherido a dicho ofrecimiento.

Se espera la adhesión de los demás.

Londres 5 (a las 5 y 45 de la tarde).—Por el cable anglo-portugués.

En la bolsa se ha cotizado:

Los consolidados ingleses a 92.

El 3 por 100 español exterior 1867 a 31 1/8.

El 3 por 100 id. id. 1869, a 30 7/8.

Las dificultades entre Inglaterra y Rusia se consideran en mejor estado, y se cree que la cuestión pendiente está en vías de arreglo.

Esta noche no se han recibido despachos de Tours.

Berlin 4 de Diciembre, a las 11 y 15 minutos de la mañana; Madrid 6 idem, a las 2 y 46 minutos de la mañana.—Embajada de la Confederación del Norte.

Madrid:

«Oficial.—Versalles 3 de Diciembre.—Telégrama del rey a la reina.—Hoy no ha habido combate de importancia. El enemigo parece que aumenta sus fuerzas delante de Vincennes. La división Trescow tomó ayer siete cañones y 1.800 prisioneros, entre ellos un general y 20 oficiales.

Fontaine 1.º de Diciembre.—Esta noche a las 8 ha empezado la batalla para el bombardeo de Belford. El regimiento Obernitz ha tomado las posiciones necesarias. La defensa se hace con gran bravura.—Ministro de Negocios Extranjeros.

Berlin 4 de Diciembre, a las 4 de la tarde; Madrid 6 idem, a las 2 y 50 minutos de la mañana.—Embajada de la Confederación del Norte.—Madrid:

«Telégrama oficial del rey a la reina.—Versalles 4, a la una.—Ayer el príncipe Federico Carlos, con el tercero y noveno cuerpos, rechazó al enemigo cerca de Chevilly y Chilleins, en los bosques de Orleans. Tomó dos cañones.—Ministro de Negocios Extranjeros.

Londres 6 (a las 2 y 16 de la tarde.)

Washington 6.—El mensaje del presidente de la República dice que se ha hecho una proposición a España para la organización de un tribunal común que tome un acuerdo sobre la petición de varios ciudadanos americanos por las pérdidas que han tenido en Cuba.

Si España, añade el mensaje, desecha la proposición, el presidente de la República se verá obligado a comunicar este hecho al Congreso, recomendándole una pronta acción.

Basilea 6.—Parece que los soldados prusianos se muestran indispostos contra el rey Guillermo.

A consecuencia de una tentativa de descarrilamiento en Dornach, los prusianos han impuesto una multa de 25.000 francos a Dornach, disponiendo que vaya una persona notable del pueblo en la máquina de todo tren que conduzca tropas.

Tours 6 (a las 5 y 40 de la tarde.)

Un despacho del Sr. Gambetta a los prefectos dice que deben desmentir energicamente los rumores alarmantes sobre la situación del ejército del Loira, rumores esparcidos para producir el desaliento y la demoralización.

Añade, que puede afirmar que el ejército se encuentra actualmente en excelentes posiciones, que su material está intacto, que se refuerza, y que se dispone a proseguir la lucha contra los invasores.

Termina diciendo: que cada uno se mantenga firme, que todos juntos hagamos un grande y supremo esfuerzo, y se salvará la Francia.

Tours 7 (a las 8 y 30 de la mañana).—Versalles 5.

El despacho del rey de Prusia dice:

«Hemos tenido delante de Viena tres combates muy sangrientos, en los cuales fué alternativamente tomado y perdido Villages hasta que el enemigo se retiró sin ser atacado.

Nuestras pérdidas han sido grandes, sobre todo en el segundo cuerpo wurtembergués.

Las pérdidas de los sajones no son tan considerables.

Stuttgart 6.—El *Moniteur officiel* dice que el rey de Wurtemberg se ha adherido a la proposición relativa al ofrecimiento del título de emperador al rey de Prusia, presidente de la confederación alemana.

Basilea 6.—Mulhouse sigue ocupado por el enemigo.

Las administraciones prusianas se han instalado allí.

Continúa el movimiento de tropas enemigas.

Fabra.

CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Habiendo transcurrido sin novedad los días que la ley marca, el gobernador ha publicado una alocución declarando limpios desde hoy 7 el puerto y la ciudad, libres las operaciones de carga y descarga y suprimidos los lazaretos terrestres.

Alicante. El estado sanitario desde las ocho de anteanoche a igual hora de anoche, es el siguiente: Existencia anterior, 37.—Inadmisos, ninguno.—Curados, 5.—Quedan existentes, 32.—En el hospital militar no ha ocurrido novedad. De enfermedades comunes han fallecido dos.

Málaga. Ayer envió el jefe económico a la Tesorería central, seis letras a ocho días vista, importantes 125.000 pesetas.

Cádiz. Se anunciará a fines de mes la subasta para transportes del cargamento de la fragata *Loyola*, cuyo anuncio se insertará en el *Boletín Oficial* de aquella provincia el 8 del actual.

En San Fernando se recibió ayer un millón de reales procedentes de Málaga para las atenciones de aquel departamento marítimo.

El comandante general del departamento de San Fernando dispuso ayer saliera de Algeciras el vapor *Liniers* para Tanger, con una comisión del servicio.

El *Colon* entró el mismo día en dique por haber descubierto agua de consideración en su bodega.

Badajoz. Dice un periódico de aquella capital: «En la noche del viernes último fué detenido por la guardia civil el inspector de vigilancia de esta capital D. Gonzalo Moreno.

Se hacen varios comentarios sobre esta prisión.»

Coruña. En el presidio de aquella capital se está verificando el suministro de víveres por administración desde 1.º del corriente. Con posterioridad el último contratista Codes ha manifestado que se comprometió a encargarse por cuatro años de este servicio al tipo de 176 milésimas de escudo por plaza.

El gobernador ha consultado ayer al ministerio sobre esta proposición.

Pontevedra. La manifestación republicana de Vigo se llevó a efecto con el mayor orden y mediana concurrencia. Comenzóse al medio día y terminó a la una de la tarde.

Orense. El día 3 hubo un alboroto en Güines, partido de Rivadavia, con motivo del cobro de las contribuciones. La autoridad local, auxiliada por alguna fuerza pública, restableció inmediatamente el orden, sin que ocurrieran desgracias personales.

por el juzgado de primera instancia del partido se instruyen las oportunas diligencias.

Lérida. El gobernador de aquella capital ha denunciado ayer a los tribunales de justicia un memorial de D. Roque Barcia, que reproduce la prensa republicana de aquella ciudad, porque en aquel se cometen varios delitos penados en el Código.

Murcia. En el departamento de Cartagena se ha hecho efectiva hasta hoy la cantidad de 64.000 Pesetas de la consignación de la escuadra.

Soria. El gobernador ha pedido ayer por telégrama que se le remitan algunos cristales de virus varicosos, por ser urgente su distribución en algunos pueblos de aquella provincia.

GACETILLA.

El viernes habrá en el teatro de los Bufos una variada función, en la que tomará parte la sociedad de conciertos del Kursaal de San Sebastián, la que tocará escogidas piezas.

Las butacas en dicha función costarán doce reales. El precio de las demás localidades no sufrirá alteración.

Parece que van a ser recogidos, de orden de la autoridad, todos los ejemplares impresos de la pieza cómica *Macarronini I*.

Las personas que deseen contribuir a las solemnes fiestas que han de celebrarse en la iglesia de San Isidro los días 9, 10 y 11 del corriente, para impetrar de Nuestro Señor paz para la Iglesia y libertad para el Padre Santo, pueden suscribirse en casa del Sr. D. Tomás Isern, Carrera de San Gerónimo, núm. 16.

GUERRA DE CUBA.

CAUSAS MILITARES DE SU DURACION.

(Continuación.)

Sólo hay una ventaja en el sistema de destinar jefes y aun oficiales prescindiendo de la organización reglamentaria; pero esa ventaja es para los de malos antecedentes, cuya negra historia pueden así ocultar y encumbrarse a favor de la tolerancia que se tiene siempre con las primeras faltas, y siempre son primeras, en este continuo cambiar de puestos, que se presta admirablemente a que se tome por mérito positivo lo que no pasa de una apariencia estudiada que el tiempo descubre cuando ya no tiene remedio y se ha elevado una de esas grandes nulidades que tanto abundan y de que todavía podría darse el país por satisfecho, si lo fueran para el mal como para el bien, pues es bien raro que los hombres que buscan su fortuna por tales medios de engaños y sorpresas no tengan disposición para buscarla por otros peores aunque carezcan de ella para todo lo demás.

No obstante el mal efecto que no pudo menos de causar el gran número de gracias que al empezar la campaña se concedieron en la Península y en determinadas localidades de la Isla; en que precisamente tenían las operaciones más de apariencia que de realidad; mientras no venían para aquellas en que habían sido más rudas y continuas las penalidades y más formales los encuentros, nada rebeló en los ánimos disgusto ni impaciencia; pero como se ha continuado del mismo modo y la casualidad, sin duda también, ha hecho que los cuerpos del viejo ejército que son los que en general han trabajado más y con más fruto, porque tenían naturalmente más condiciones para ello, han sido los menos afortunados en gracias, los que han estado constantemente sin soldados ni oficiales y los que han carecido hasta de la satisfacción de que se publiquen oficialmente sus hechos de alguna importancia, cuando se hace hasta con los más insignificantes de otros; la constancia y la abnegación de que han dado tantas pruebas, no podrán al fin dejar de resentirse y decaer, empañando el brillo de nuestra bandera.

Mientras prevalezca en un ejército el favoritismo, la movilidad y abundancia de jefes que se necesitan para disimular el favor y también la tolerancia y disimulo para las faltas de disciplina que es consecuencia forzosa y como una compensación de la falta de justicia en el otro concepto; mientras se busquen exclusivamente las conveniencias de unas cuantas personas, la creación de grandes fondos para su ostentación, comodidad y regalo en casas, coches, muebles, criados y aparato; mientras se economice en los gastos útiles que habrían de proporcionar instrucción sólida en las tropas, robustez, bienestar y buen espíritu, para gastar en vanidades, en bailes y otros obsequios a los superiores, cosa ya tan natural y corriente que causa estupefacción cuando no se hace, nuestros soldados no conocerán bien el tiro, la esgrima, la gimnasia, etc., nuestros caballos no estarán fuertes, nuestros buques tendrán malas maderas, no habrá afición ni amor a la carrera, no podrán nuestros oficiales estudiar y conocer bien la guerra para dirigir con acierto sus soldados en los combates, no podrá, en fin, esperarse razonablemente, como lo acredita la experiencia de todos los siglos, que los resultados generales sean felices. La suerte de los ejércitos, bien considerada en una serie de hechos, nunca ha sido otra cosa que la consecuencia natural y lógica de sus virtudes, de su disciplina, de su instrucción, de su espíritu levantado y de la justicia y la imparcialidad con que se buscaban para los mandos a los más dignos, y no a los que mejor supieran adular, fligir y apañar.

Tiempo hace que la Prusia, como las antiguas repúblicas griegas y romanas, rinde culto a esas virtudes militares y busca en su organización la conveniencia nacional y no la de los particulares, la mayor fuerza y aprovechamiento en bien del Estado por todos conceptos de sus medios y de sus recursos. En vez de fomentar el fausto y las ambiciones particulares, sus reyes dan el ejemplo de la sencillez, de la modestia y de la severidad en las costumbres de ese pueblo y ejército verdaderamente modelos. La suerte viene siempre premiando largamente esas virtudes, y trasformando en poco tiempo el pequeño ducado de Brandemburgo en una de las primeras potencias militares del mundo.

Muchos años hace que lamentamos que del mismo modo que se copian en nuestra nación las esterioresidades de su ejército, produciendo solo gastos y variaciones estériles, no se adopten las bases de la organización para la cual su ilustre fundador estudió con preferencia la que nosotros debíamos a los reyes católicos y dejaron perder por los abusos del favor las dinastías extranjeras que se sucedieron. Hasta en medio de la campaña del 69 escribíamos en la *Voz de Cuba*, sobre las quintas indicando las ventajas de la organización prusiana, deseosos de que fuera una verdad el precepto de nuestra ley fundamental de que todo español está obligado a defender la patria con las armas, no permitiéndose falsearlo con la sustitución y la redención que son las fuer-

tes de todas las injusticias, de todas las iniquidades y de todas las miserias que agobian nuestro Estado militar y han creado ese militarismo bastardo, impotente para el bien y el engrandecimiento nacional y potente para las sediciones, los motines y los pronunciamientos.

Si por desgracia sigue nuestra nación por algún tiempo más la rápida pendiente de decadencia porque corre empujada principalmente por la ambición insaciable de empleos, que cual una epidemia todo lo invade y contamina, pronto no se podrá contar en nuestro ejército mas que con el simple soldado, que sólo aspira a la satisfacción de haber servido bien a la patria y arrostrar para ella hasta con alegría las balas enemigas, las enfermedades, las marchas penosas y toda clase de penalidades y de privaciones aun después de haber cumplido un año y dos el tiempo de su servicio.

¡Llor eterno y gratitud nacional para esos valientes veteranos a quienes satisface una cinta de honor por toda recompensa de su constante sacrificio!

Después del tiempo que lleva el nuevo capitán general, que no perdió momento en mandar que cada uno fuese a incorporarse a su cuerpo, todavía no se ha logrado por completo ni es posible sin causar gran perturbación o un paréntesis en la guerra, mientras se relevaban las fuerzas de unos distritos con las de otros para reunir los cuerpos, pues ni a propósito podía haberse hecho más completa la mezcla y tampoco se ha logrado recuperar las armas de que habían dispuesto esas innumerables autoridades independientes para estos objetos aun cuando fuesen subalternas, y que eran relevadas con pasmosa frecuencia cual si se quisiera por todos los medios aumentar la confusión y el desorden añadiendo la movilidad a la prodigalidad de autoridades y jefes.

Por ese tiempo ocurrió en Cuba, según es fama, que habiendo sólo unos 500 soldados para operar y en cuyo mando alternaban cuatro coroneles y otra porción de jefes, llegaron de la Habana refuerzos otros muchos más a quienes el comandante general, el Sr. D. Simón Latorre, hizo reembarcar en el mismo vapor diciéndoles que no eran jefes lo que necesitaba, sino soldados.

Con la separación de las partes o fracciones de un mismo cuerpo, para ponerlas a las órdenes de jefes extraños no puede conseguirse, por más que se procure dar verdadera cohesión, unidad y vigor a las operaciones. Los jefes que por no ser del cuerpo, sólo pueden tener el mando de las armas, aunque su celo, su voluntad y sus talentos, sean sobresalientes, nunca podrán alcanzar resultados tan completos en el mando de las tropas como un regular jefe de cuerpo que renne todas las facultades y toda la fuerza moral y recursos que emanan de aquellas; y las líneas, zonas o distritos en que haya esas mezclas de fracciones de cuerpos llenarán siempre en nuestro concepto mucho peor su objeto que los cuerpos enteros concentrados en ellas, economizándose a la vez mucho personal de jefes superiores, y mucho cambio entre ellos, que por la constante variación, confusión y disgusto, que forzosamente han de producir los diferentes sistemas o formas que cada cual trae al mando, hemos considerado como una de las causas principales del tardío y escaso resultado de nuestras operaciones en estas guerras.

Ahora mismo los insurrectos de toda la isla, contando hasta con los que se mantienen escondidos, apenas llegarán a 7.000, mientras hay 40.000 soldados y 60.000 voluntarios que en todos los encuentros puede decirse han batido a ese enemigo, aun cuando fuera tres o cuatro veces superior en número.

Es, pues, indudable que algo hay en nuestra manera de obrar que no conduce al objeto de destruir pronto y radicalmente a ese enemigo; y ese algo es, en nuestra opinión, lo que venimos indicando: el prescindirse de la buena organización reconocida por todas las naciones, de tener muchos soldados pocos jefes, regimientos de tres batallones y compañías de 160 a 200 hombres. Cualquier capitán conduce esta fuerza, como puede hacerlo el mejor coronel, excepto en las repúblicas hispano-americanas, a cuyo poco envidiable estado militar nos vamos acercando día por día con tanta profusión de generales y jefes superiores.

También contribuye a impedir que se termine la guerra el no resolverse nunca a hacerla como ella lo exige, sin arredrarse por males menores que se causen, ni por grandes gastos de una vez, pues unos y otros han de ser suficientemente mayores con la prolongación.

Con muchos menos esfuerzos de los que han venido haciéndose en los primeros meses de este año, hechos en los del anterior y habiendo concentrado la población, nadie podrá dudar que hubiera todo concluido; pero hemos ido siempre haciendo lo que ya debió haberse hecho antes; y como llega tarde no produce el resultado que era de esperar en su oportunidad; pues en estas guerras, y quizás en todas, es preciso convenir en que no hay otro medio de economizar gastos que el de hacerlos de una vez muy superiores a las necesidades del momento para terminarlos con seguridad completa.

Lo que hemos dicho del año pasado con respecto a este, es más que probable podemos decirlo también de este en el venidero, si dejamos para entonces los esfuerzos y las medidas que pueden adoptarse hoy con la casi seguridad de que el enemigo no puede resistir ni dos meses cuando se haya reunido la población en pocos y pequeños espacios y líneas bien aseguradas con pocas fuerzas, para dejar expeditos los tres tercios al menos del ejército en su incesante tarea de buscar al enemigo envolviéndolo sucesivamente una y otra localidad para que le sea más difícil escapar, y en parte alguna le queden siembras, hospitales, almacenes ni otros establecimientos por ocultos y retirados que estén.

Cuando esto se haya hecho y los rebeldes no tengan que comer más que carne, la disenteria y el cólera los acabará bien pronto, si no se deciden a presentarse o a batirse, para concluir antes.

Con fuerzas escasas por el contrario, y vivo deseo de hacer con ellas muchas cosas a la vez y de contentar a muchos con mando independiente que ha sido lo más común, las operaciones no pueden ser de gran resultado en la generalidad de los casos.

El enemigo que ocupa un espacio sobre el que caen dos o tres pequeñas columnas, por bien calculada que esté la combinación, siempre halla sitio por donde escapar con más o menos pérdidas por su conocimiento del terreno y su presteza para huir; pero

si las columnas son bastante grandes para permitir que cada una se divida en tres, cuatro o más, las probabilidades de huida se disminuyen tanto que no hay fracción que resista dos golpes de esos, regularmente dados.

Cuando se ha obrado así aunque no haya sido de la manera más radical y se han formado líneas de pequeños puestos fortificados y columnas, por el último capitán general en el Camagüey, por el conde de Valmaseda en Bayamo y por el teniente gobernador Obregon en Holguín, el enemigo ha tenido que desaparecer y esconderse, limitando sus empresas a dañar el vecindario que se había tolerado quedase sin condiciones defensivas que son sus hazañas favoritas. Si es un absurdo pretender que seamos en todas partes a un mismo tiempo suficientemente fuertes para acabar con la insurrección, es muy fácil lograr que lo seamos sucesivamente, máxime si hay mayor concentración y estabilidad en los mandos, más responsabilidad para los resultados y mejores recompensas para los prácticos y los espías, porque las combinaciones sin estas tres cosas suelen dar frutos incompletos.

Los cambios frecuentes de jefes en el mando de las tropas y las localidades, nos ha privado también de muchos auxilios importantes en buenos prácticos, exploradores y espías, que sirven bien y contentos con el que ya tienen confianza, y muy mal porque van a disgusto con el que no conocen.

La consideración o indiferencia perjudicial de permitir que residan habitantes, o que estos no tengan buena defensa, fuera de los poblados, nos ha privado de muchos de estos hombres cuyos servicios ha conocido el enemigo, y han sido sus víctimas de preferencia en sus correrías.

Tanto por exceso de confianza en nuestras fuerzas y de desprecio de las enemigas, como por tener mayor amplitud para recomendar innumerables favoritos, se ha abusado sin medida de la desmembración, no sólo en la parte material de dividir demasiado las tropas, sino en la de separarlas totalmente del mando natural y reglamentario, como ya hemos dicho y nunca repetiremos bastante, introduciéndose por ello en el ejército un espíritu de independencia entre las clases, y de indisciplina que tarde o temprano habrá de dar sus frutos, si ya no los está dando; y como se ha buscado más el efecto aparente que se deduce a la muchedumbre que el positivo de destruir al enemigo con paso firme y seguro, se han preferido generalmente las operaciones simultáneas y de mayor ruido a las sucesivas y combinadas, mucho más seguras; por lo que pretendiéndose abarcar mucho, se ha podido apretar poco.

En resumen: faltando la gradación y la estabilidad en los cargos de la porción de tropa que corresponde a cada empleo reglamentario y a cada porción proporcional del terreno en que se opera; obrándose en todo al acaso, sin más regla que el capricho del momento o el deseo de favorecer a personas determinadas, y variándose continuamente los destinos, es imposible el conocimiento de la aptitud para los mandos, el del país que se recorre, ni de la gente que se lleva; es imposible la confianza en ella, ni la de ella en el que la manda; no cabe pensamiento, ni plan, ni sistema, ni buen servicio, ni condición alguna buena en las tropas, sino desorden, tolerancia,

debilidad y cuanto trae consigo un estado de interinidad perpetua y sistemática. No cabe más que la preponderancia de las pasiones y de las miras individuales, ambiciosas y rivales siempre entre sí, sobre el interés nacional y el honor de las armas.

Todo esto da necesariamente el resultado que nos proponíamos demostrar, de que no habiendo la verdadera satisfacción, confianza y firmeza que producen la justicia, la disciplina y el orden, sino estando todo esto supeditado ordinariamente al favor, las guerras han de costar por ello, en tiempo, dinero y hombres, tres o cuatro veces más de lo que debían y podían costar, el ejército continuar en decadencia y el crédito nacional menguarse.

El general conocimiento de ese resultado nos excusa de hacer comentarios.

(Se continuará.)

SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—San Ambrosio, Obispo y doctor. SANTO DE MAÑANA.—La Purísima Concepción de la Santísima Virgen.

Escribir de la Purísima Concepción de María, es lo mismo que recordar a nuestros lectores aquel momento feliz y venturoso en que la Señora, saliendo de la nada, se encontró limpia y hermosa a los ojos del Omnipotente. María fue santa en cuanto tuvo ser, y llena de gracia. Y si la luna no se llama llena cuando le falta un solo día para su plenitud, tampoco María se diría llena de gracia si hubiera carecido de ella un solo instante.

CULTOS.

Cuarenta horas en las Capuchinas, donde se festeja a la Purísima Concepción; habrá misa mayor a las diez, y pangeífico, que dirá D. Basilio Grande; y por la tarde se cantarán preces y reserva.

Se celebra función a María Inmaculada con toda solemnidad, y predicarán: en Santa María, D. Francisco Carnicer; en Santa Cruz, D. Jaime Cardona; en San Isidro, el P. Pardo; en Don Juan de Alarcón, D. Pedro San Juan; en las Salesas Nuevas, D. Juan Vinader; en las Descalzas, D. Gregorio Martínez; en San Pedro, D. Manuel Menéndez; y por la tarde empieza solemne novena, y predicará el P. Montalban.

Sigue la novena de la Purísima y predicarán por mañana y tarde: en la Latina, D. Pablo Alonso y Santiago Alvarez; en los Italianos, el Padre Tornos y Jaime Cardona; y en Cañizares D. Vicente Serena y D. Francisco Carnicer.

Finaliza la misma novena y predicán: en San Ginés, D. Pedro Palomeque y D. Casimiro Erró; en las Trinitarias, el P. Montalban y D. Antonio Barrios; en la Concepción Gerónima, D. Eugenio Aguado y D. Miguel Fernandez; en San Antonio del Prado, D. Mariano Yagüe y D. Eduardo Reina; en San Andrés, D. Gerónimo Llorente y D. Agustín Fernandez; en las Calatravas, D. Mariano Anglada y Vicente Pastor; y en San Marcos D. José García y don Emilio Santamaría.

En la nueva iglesia dedicada a la Purísima en el barrio de Salamanca, se celebra fiesta a la Señora y empieza la novena; oficiará de pontifical el excel-

entísimo señor obispo auxiliar y será orador D. José Cafranga, y por la tarde D. Isidro Almazán.

Se reza de la Inmaculada Concepción con rito doble de primera.

Visita de la corte de María.—La Purísima Concepción en San Pedro.

SANTO DEL VIERNES.—Santa Leocadia Virgen y mártir.

CULTOS.

Cuarenta horas en la Latina donde sigue la novena de la Purísima, y será orador por la tarde don Ignacio Villala.

Continúa la novena a la Señora, y serán oradores en San Pedro D. Vicente Rodríguez y D. Jaime Cardona, en Italianos D. José Romero y el P. Montalban, y solo por la tarde en la Capilla del barrio de Salamanca D. Isidro Almazán, y en Cañizares don Francisco Carnicer.

Empieza en San Isidro Triduo solemne de rogativa por la Asociación de católicos, predicando por la mañana D. Casimiro Erró, y por la tarde habrá ejercicios preces y reserva.

En Jesús Nazareno y Trinitarias se hará el culto que todos los viernes de mes.

Se reza de Santa Leocadia con rito doble.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

ESPECTACULOS

TEATRO DE LA OPERA.—No hay función.

Mañana «Saffo».

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Perdonar nos manda Dios».—«La boda del tío Carcoma».

Mañana habrá dos funciones: por tarde y noche la misma de hoy.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Una vieja».—«Los guardias del rey de Roma».

Mañana dos funciones a las cuatro de la tarde «Los Magyares»: por la noche la misma de hoy.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«Mefistófeles».—«El matrimonio».

Mañana jueves habrá función por tarde y noche.

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Una memoria bendita».—«D. Pepito».

VARIEDADES.—A las ocho.—«Percances de un apellido».—«La buena causa».—«¿Quién es el muerto?».—«La cabeza a pájaros».

NOVEDADES.—A las siete y media.—«Los nietos de Vifredo».—Baile.

ALARCON.—A las siete y media.—«Los dos doctores».—«El vestido de mi mujer».—«La perla griega».

MADRID.—1870.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,

Traviesa de San Mateo, 14.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.					
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 5.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 5.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAYRE.		MARSELLA.			
COTIZACIÓN OFICIAL.			ENTRADAS.—DÍA 6.			ENTRADAS.			ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cents.			ENTRADAS.			Mercado.		Mercado.			
Último precio.			Ninguna.			Bergantín Pubilla, con petróleo de New-York. Además 6 buques de la costa de este Principado con vino.			Vapor inglés London, de Lisboa.—Místico S. Mariano, con vinos de Tarragona.—Un Bergantín de N. O. con carga.			Alicante..... 54			Alicante..... 54			Trigo..... 55			No hay aviso.			Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 90 a 115		Franc.			
Día 6. Día 7.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.			Barcelona..... 54			Cádiz..... 54			Cebada..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Algodón: los 50 kilogramos de la India: de 77.50 a 80		Colonial id..... 80	
Consolidado..... 25 25			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite..... 55			No hay aviso.			No hay aviso.		Colonial id..... 80		Colonial id..... 80	
A fin de mes..... 26 20			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 54			Cádiz..... 54			Aceite.....											